UNAM
Universidad Nacional Autónoma de México
ISSN 2448-5659

Revista Pasajes

Red Internacional de Investigadores y Participantes sobre Integración Educativa

Número 14
Enero- junio de 2022

Facultad de Estudios Superiores IZTACALA

Facultad de Estudios Superiores IZTACALA

Revista Pasajes

RIIE - UIICSE - FESI - UNAM

CUERPO DIRECTIVO

Directora
Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Subdirectora
Dra. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Editores
Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Enlace Internacional
Drdo. Silvia Laura Vargas López
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

Lic. Oscar Christian Escamilla Porras
Universidad Nacional Autónoma de México, México

CUERPO ASISTENTE

Traductora: Inglés
Lic. Paulinne Corthorn Escudero
Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués
Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Diagramación / Documentación
Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada para este Número
Yeshua Kaiser

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Emilia Adame Chávez
SEP Quintana Roo, México

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Mónica Leticia Campos Bedolla
Universidad Mondragón-UCO, México

Dra. Gabriela Croda Borges
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Mg. Mabel Farfán
Universidad de Tolima, Colombia

Dra. Elizabeth Guglielmino
Universidad Nacional de la Patagonia, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Lic. Sandra Katz
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Dra. María Noel Míguez
Universidad de La República, Uruguay

Dr. Joan Jordi Montaner
Universitat de les Illes Balears, España

Dra. Lyda Pérez Acevedo
Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Dr. Juan Antonio Seda
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Mg. Claudia Peña Testa
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Mg. Silvia Laura Vargas López
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

Dr. Sebastía Verger Gelabert
Universitat de les Illes Balears, España

Mg. Juan David Lopera
Universidad de Antioquia, Colombia

Dr. Benjamía Mayer
Estudios 17, México

Dra. Lady Meléndez
Universidad Nacional de Educación a Distancia, Costa Rica

Dr. Martial Meziani
INS HEA, Francia

Dr. Pedro Ortega
Universidad de Murcia, España

Lic. Wilson Rojas Arevalo
Independiente, Chile

Mg. Valeria Rey
Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Chile

Mg. Graciela Ricci
ADDEI, Argentina

Lic. Marcela Santos
Universidad de Casa Grande, Ecuador

Dr. Carlos Skliar
FLACSO, Argentina

Dr. Saulo Cesar paulino e Silva
Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Norelly Soto
Universidad de Medellín, Colombia

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dra. Valdelúcia Alves da Costa
Universidad Fluminense, Brasil

Mg. Araceli Bechara Asesora
Consultora Independiente, Argentina

Dr. Gildas Brégain
Université de Rennes 2, Francia

Dr. Nicola Coumo
Universitá degli Studi di Bologna, Italia

Mg. Alfredo Flores
METONIMIA Chiapas, México

Ph. D. Alice Imola
Universitá degli Studi di Bologna, Italia

Dr. Alfredo Jerusalinsky
Centro Dra. Lydia Coriat de Porto Alegre, Brasil

EFECTOS CATASTRÓFICOS DEL CONFINAMIENTO SOCIAL SOBRE AGENTES EDUCATIVOS MEXICANOS: CASO DE CULIACÁN, SINALOA

CATASTROPHIC EFFECTS OF THE SOCIAL LOCKDOWN ON MEXICAN EDUCATIONAL AGENTS: CASE OF CULIACÁN, SINALOA

Dr. Kristian Armando PINEDA CASTILLO[1]
Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa
Kristiancobaes@hotmail.com

Jesus Alan SANCHEZ ALVARADO[2]
Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa
jesus.sanchez57@cobaes.edu.mx

Recibido: 12/03/2021 Aceptado: 1/12/2021

RESUMEN

Se realizó una investigación asociada con efectos negativos del periodo de confinamiento provocado por el coronavirus sobre estudiantes y docentes mexicanos en la ciudad de Culiacán, Sinaloa. El objetivo general fue describir la forma en que el encierro en casa afectó tanto a maestros como a educandos en su estilo de vida, con el objeto de comprender mejor sus experiencias y realidades. Para ello, se recurrió al enfoque cualitativo al emplear el método de estudio de casos múltiples complementado con la teoría fundamentada constructivista, incluyendo a un total de 122 participantes. El resultado permitió vislumbrar que el aislamiento social perjudicó a pedagogos y discentes en dimensiones más allá de las proyectadas inicialmente. En lo que respecta a los

[1] Doctor en Educación. Profesor del Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa, donde es miembro del Comité de Ciencia, Tecnología y Emprendimiento. También, es académico de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. Tiene un amplio interés en la investigación cualitativa en la educación.

[2] Estudiante del Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa. Está ampliamente interesado en temas educativos y su interés por la investigación despertó a raíz del presente proyecto para valorar los efectos negativos del confinamiento sobre los actores educativos.

alumnos, se identificaron categorías relacionadas con la vida social, aprendizaje, motivación, trabajo, economía, y salud. Por otro lado, las respuestas de los educadores permitieron identificar categorías paralelas a aquellas descubiertas en los aprendices, a excepción de la motivación, pero al mismo tiempo, surgió una propia a su labor denominada, organización de la enseñanza. Adicionalmente, entraron a discusión investigaciones recientes vinculadas a la educación en tiempos de pandemia, a fin de comparar sus resultados con los del presente; asimismo, se reflexionó teóricamente sobre la metodología utilizada. En conclusión, se retomó el logro del propósito del estudio, al conseguir comprender cómo fueron perjudicados los agentes en su estilo de vida diario al mantenerse confinados para continuar con sus responsabilidades educativas.
Palabras clave: aprendizaje, aprendizaje remoto, educación en el domicilio, pandemia, confinamiento.

ABSTRACT

An investigation was carried out associated with negative effects of the period of confinement caused by the coronavirus on Mexican students and teachers, in the city of Culiacán, Sinaloa. The general purpose was to describe the way in which the lockdown affected both teachers and pupils in their lifestyle, in order to better understand their experiences and realities. To do this, a qualitative approach was used by using the multiple case study method complemented with the constructivist grounded theory, including a total of 122 participants. The result allowed to realize that the social isolation harmed pedagogues and students in dimensions beyond those initially projected. With regard to students, categories related to social life, learning, motivation, work, economy, and health were identified. On the other hand, educators' responses made it possible to identify categories parallel to those discovered in the learners, except for motivation; but at the same time, one related to their work emerged called, organization of teaching. Additionally, recent studies related to education in times of pandemic were discussed to compare results with those of the present; likewise, theoretical reflections were made on the applied methodology. In conclusion, the achievement of the study's purpose was

reestablished, by confirming the understanding of how the agents were harmed in their daily lifestyle by being confined to continue with their educational responsibilities.
Key words: learning, home education, remote learning, pandemic, confinement.

INTRODUCCIÓN

La situación sanitaria a causa del coronavirus presenta una oportunidad para hacer un ejercicio de investigación educativa que aporte al desarrollo de propuestas con un afán de atender necesidades, problemas, o consecuencias del periodo de confinamiento (Ruiz, 2020). En tal, es evidente que el encierro social afectó a muchos adolescentes al conflictuarles sus estudios. Según datos de la UNESCO y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, millones de estudiantes a nivel mundial han sido afectados en su formación integral durante el confinamiento (Villafuerte, 2020).

En cuanto al estado mexicano, en marzo del 2020 inició el periodo de cuarentena, el cual posteriormente pasó a ser indefinido. Ante este panorama, los sistemas educativos se vieron obligados a suspender actividades presenciales, aunque se dio continuidad educativa a los alumnos al recurrir a una educación remota de emergencia, empleando Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y Tecnologías del Aprendizaje y el conocimiento (TAC) (Esteban *et al*., 2020).

En el mismo orden de ideas, la calidad educativa sufrió un daño considerable al intentar adecuar un estilo tradicional a uno a distancia, lo que vino a traducirse como una educación remota de emergencia. En este sentido, Miguel (2020) clasifica este proceso social a modo de un *ajuste emergente*, al transferir lo presencial a lo virtual, pero sin cambiar el formato de clase. También, Velásquez (2020) indica que a los maestros les perjudicó ya que algunos no contaron con el conocimiento o habilidades suficientes sobre el manejo didáctico de una clase a distancia. Asimismo, la Secretaría de Educación Pública (SEP) y diversos autores indican que el panorama pandémico reflejó precarias

condiciones de desigualdad social, ampliadas aún más por una brecha digital, o de competencias digitales de aprendizaje (SEP, 2020 y Pachay y Rodríguez, 2021).

El motivo esencial para realizar este estudio es que, en su gran mayoría, las investigaciones se han enfocado en procesos pedagógicos en tiempos pandémicos (Esteban et al., 2020). A diferencia de lo revisado en la literatura, esta indagación profundiza en efectos exclusivamente negativos que trajo consigo el periodo de confinamiento por la pandemia del coronavirus; sobre todo, rescatando tanto realidades como experiencias de estudiantes y maestros en distintos niveles educativos.

En este respecto, el objeto de estudio que maneja esta investigación se fija como los efectos negativos del confinamiento y su repercusión sobre el estilo de vida de discentes y profesores de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, México. La situación observada dio lugar a plantear la siguiente pregunta, ¿de qué manera perjudicó el periodo de confinamiento social por la pandemia del coronavirus a pedagogos y estudiantes sinaloenses?

El estudio maneja un supuesto de investigación, propio de la tradición cualitativa, el cual se caracteriza por irse refinando a lo largo del estudio, y como resultado final emerge una hipótesis o teoría (Arnal *et al*.,1992, y Ary *et al*., 2010). En el supuesto se argumenta que, aunque existe un evidente y exitoso esfuerzo de estudiantes y profesores ante el periodo educativo desde casa, también se pudiera decir que la pandemia puso a los actores en una situación complicada. En cuanto a los educadores, se podría señalar que algunos se vieron afectados al no contar con recursos o conocimientos tecnológico-didácticos suficientes; en consecuencia, tuvieron bastantes dificultades técnicas o pedagógicas para asegurar una buena calidad de sus clases, lo que afectó a los discentes al no estar familiarizados a estudiar bajo un esquema educativo remoto.

De esta manera, el objetivo general de la investigación fue describir el modo en que el periodo de confinamiento por coronavirus perjudicó tanto a profesores como a estudiantes sinaloenses en su vida cotidiana.

Revisión de la literatura

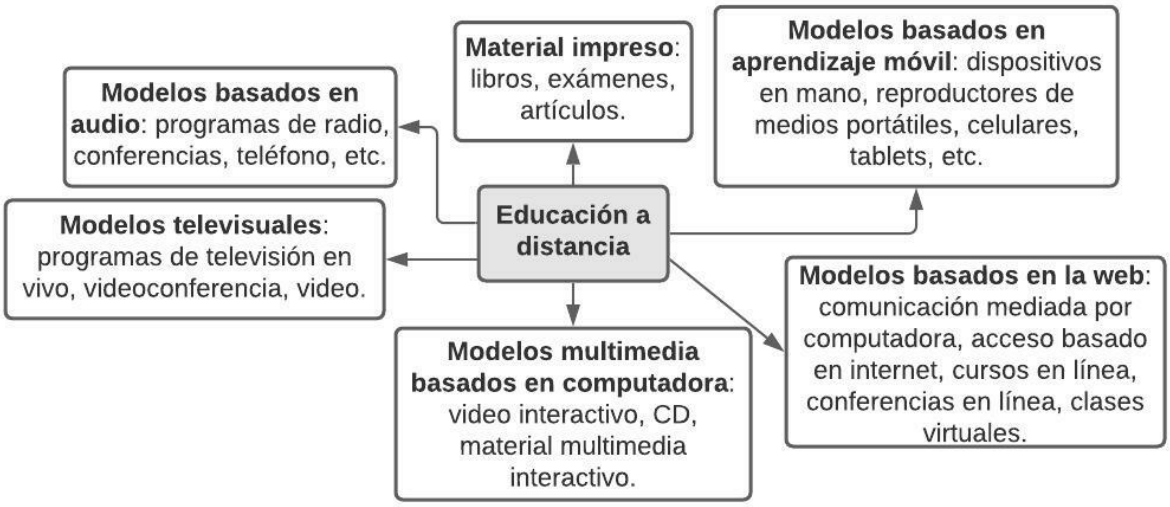
A continuación, se presentan algunos aportes relacionados con la educación remota de emergencia, tomando en cuenta algunas consideraciones importantes de la educación a distancia. Igualmente, se rescatan algunas corrientes de pensamiento y de corte epistemológico que justifican este trabajo enmarcado dentro de las ciencias sociales.

Educación remota de emergencia

Según García (2021), la educación a distancia, desde un enfoque remoto, vino a ser una opción de rescate a la modalidad presencial detenida a causa del periodo de confinamiento por la pandemia del coronavirus. De acuerdo con lo sostenido por Chaves (2017), la educación a distancia es una modalidad ya constituida que se distingue por separar física y geográficamente a los agentes principales, docentes y estudiantes para quienes, por razones familiares, laborales, o por lugar de residencia tienen pocas o nulas posibilidades de acudir a un espacio físico para ser enseñados. Esta es la principal razón por la que los sistemas educativos optaron por hacer una adaptación de emergencia para dar continuidad al derecho de todo ciudadano a ser educado.

En este sentido, vale la pena valorar las características de la modalidad a distancia y lo que se puede rescatar de esta para su aplicación al periodo de confinamiento por coronavirus. Según Burns (2011) la educación a distancia no tiene que estar necesariamente basada en tecnología. Esta modalidad educativa puede implementarse mediante modelos de materiales impresos, audio, televisión, multimedia, web, o móvil (Figura 1).

Figura 1. Modelos de aprendizaje a distancia



Fuente: elaboración propia a partir de Burns (2011).

Sin embargo, en una educación remota de emergencia que intenta sumergirse en una modalidad de educación a distancia se necesita haber tomado en cuenta el perfil del estudiante. En tal respecto, no cualquier educando pudiera adaptarse tan fácilmente a un modelo educativo que conlleva la separación física del docente y compañeros de clase. Burns (2011) recalca este aspecto, argumentando que el éxito de un programa de educación a distancia estriba en la capacitación tanto de maestros como de estudiantes, de modo que es especialmente difícil para un discente tener una experiencia exitosa sin la preparación necesaria cuando esta es una novedad para él o ella.

Más aún, diversos discentes se encuentran en desventaja dentro de una educación remota de emergencia. El motivo es que en un ambiente a distancia necesitan contar con un perfil con características de autonomía, responsabilidad, autoeficacia, pero sobre todo de control para alcanzar un nivel de independencia que les permita tener éxito en su proceso autoformativo, además de que deben ser capaces de manejar ciertos recursos tecnológicos (Burns, 2011).

Interaccionismo simbólico

Entre los principales representantes del interaccionismo simbólico se encuentran George Herbert Mead, John Dewey, y Herbert Blumer, aunque también vislumbran figuras como Charles Horton Cooley, W. I. Thomas, Manford Khun, y Erving Goffman. Con Mead al frente de esta corriente, las raíces del interaccionismo simbólico parten de pensamientos de corte pragmático, pero al mismo tiempo apelan al conductismo psicológico social, en el que aspectos encubiertos de la conducta humana son igualmente considerados fundamentales (Lewis y Smith, 1980 y Ritzer, 2011).

En lo que respecta a los pragmáticos, la verdadera realidad no existe, sino más bien esta se construye a partir de nuestra actuación con el mundo. Asimismo, bajo este orden de pensamiento, el conocimiento está basado en todo aquello definido como útil para un individuo. En tal, para comprender a los actores es indispensable enfocarse en lo que hacen en un sistema social, es decir, debemos centrar nuestra comprensión sobre las acciones que emprenden en el mundo (Hewitt, 1984).

En el mismo orden de ideas, John Dewey concebía la mente a modo de un proceso de pensamiento que implica la definición de objetos del mundo social, determinación de modos de conducta, anticipación de consecuencias de acciones, eliminación de improbabilidades y, finalmente, la elección de una forma de acción. Aquí se detectan tres particularidades del interaccionismo simbólico; la primera está relacionada con un análisis de interacción entre actor y mundo; la segunda se asocia con una concepción del actor y sistema social a manera de procesos dinámicos; y la tercera refiere a la capacidad asignada a un actor para interpretar el mundo social (Ritzer, 1993).

En el interaccionismo simbólico los humanos están dotados de una capacidad de pensamiento, la cual está modelada por la interacción social. Igualmente, es en la interacción social donde las personas aprenden significados y símbolos que les permiten pensar humanamente; al mismo tiempo, los sujetos pueden modificarlos sobre la base de su interpretación de la situación. Adicionalmente, las personas son capaces de

introducir estas alteraciones a su capacidad de interactuar consigo mismas, lo que les da pauta de valorar posibles cursos de acción tomando en cuenta ventajas y desventajas en la toma de decisiones (Manis y Meltzer, 1978).

Esta base filosófico-epistemológica engarza en torno al objeto de estudio del presente trabajo. Esto a motivo de que se busca comprender y dar a conocer la realidad de diferentes agentes educativos ante un confinamiento social en el que fueron privados en muchos sentidos de las relaciones e interacciones sociales que comúnmente ejercían de forma presencial, un cambio dramatúrgico. En otras palabras, antes de la pandemia los actores podían descansar de su papel al término de sus clases, región anterior y posterior de la dramaturgia (Goffman, como se citó en Ritzer, 1993, 2011); sin embargo, el confinamiento forzó un proceso de acomodación en la interactividad social, donde la interacción simbólica por medios digitales reflejó una forma de interactuar distintivamente humana.

El humanismo en el campo de la investigación

A pesar de existir diversos paradigmas y corrientes de pensamiento, el presente estudio se complementa con el paradigma humanista. Se considera que en tiempos de pandemia tanto el proceder pedagógico como las investigaciones tuvieron una característica y proceder esencialmente flexibles de este corte. Además, con el paso del tiempo el humanismo ha desempeñado un papel catalizador en el crecimiento de todo individuo, pero también se ha incluido en procesos de investigación referidos como de segundo orden, específicamente en el área de humanidades (Advincula *et al*., 2017).

En el mismo orden de ideas, el humanismo parte de la idea de que cada individuo es único, es decir, todos tienen su propia forma de ver e interpretar el mundo (Advincula *et al*., 2017). En este respecto, el paradigma humanista permite de cierta forma una aproximación teórico-epistemológica para conocer, desde el ambiente natural de estudio o trabajo, la realidad de actores educativos frente al fenómeno del confinamiento por coronavirus, a partir de un sentido humanista, subjetivo, e interpretativo.

Las teorías humanistas están centradas en formar al ser en sí, mientras las de construcción social se encaminan al desarrollo de integrantes en un sistema social; no obstante, ambas se complementan debido a la necesidad de existir un crecimiento personal. En tal sentido, expertos como Capra (1996) sostienen que la realidad de la investigación en las ciencias sociales y humanas ha evolucionado, pasando de la cosificación al estudio de relaciones y procesos. Al mismo tiempo, se hace un especial énfasis sobre que el hecho humano es el resultado de interacciones en continuo flujo, pero que también sufre cambios de acuerdo con su desarrollo e intereses de avance social, aquí de nuevo la presencia del interaccionismo simbólico.

METODOLOGÍA

El trabajo siguió un enfoque cualitativo bajo el método de estudio colectivo de casos. Este tipo de indagaciones se realiza al estudiar diversas situaciones en un evento particular con el afán de obtener una mejor comprensión del fenómeno observado (Ary *et al*., 2010; y Yin, 2009). A la par, la investigación se fortaleció apelando a la Teoría Fundamentada constructivista que, según Charmaz (2006), puede servir como complemento a otras metodologías cualitativas para la construcción de teorías al partir del estudio de procesos sociales que parten de realidades y experiencias de participantes.

En este sentido, se aplicaron dos cuestionarios digitalizados y administrados en línea en la plataforma office 365 utilizando Microsoft Forms durante febrero y marzo del 2021. Adicionalmente, se llevó a cabo un registro de observación participante en una bitácora digital a lo largo del confinamiento hasta la conclusión de este estudio (marzo del 2020 a mayo del 2021). En el caso de los infantes, se solicitó autorización y apoyo de sus padres. Igualmente, se subraya que la indagación se realizó a distancia con el fin de no arriesgar a los participantes en el periodo de contingencia sanitaria por COVID-19, además de que se garantizó una participación voluntaria y la conservación del anonimato en el reporte de investigación.

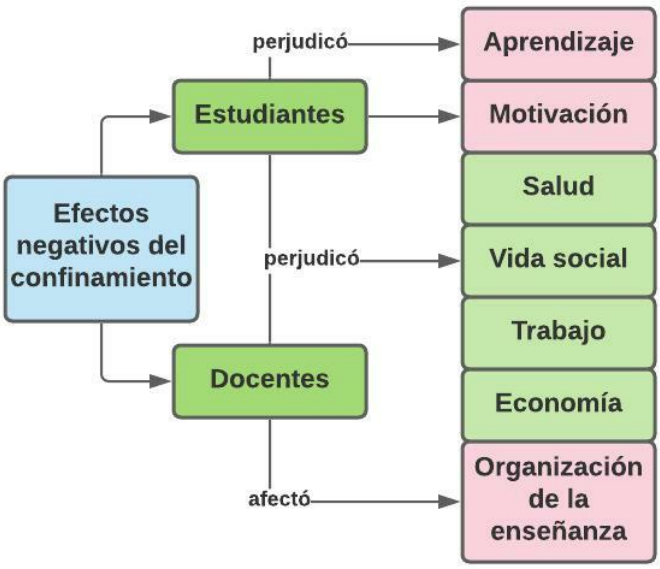
Muestra. El muestreo fue no-probabilístico-intensional por criterios, en el cual se eligen sujetos que reúnen las características contempladas por parte del investigador (Ary *et al*., 2010), en este caso, aquellos quienes facilitaran la mayor información posible acerca del objeto de estudio. Un total de 122 participantes formaron parte de la indagación; 13 docentes con edades de 30-59, 7 mujeres y 6 hombres. Igualmente, se contó con una participación de 109 estudiantes en un rango de 4-56 años; 72 de género femenino y 37 masculinos, 8 en primaria, 5 en preescolar, 13 cursando el nivel medio, 5 en licenciatura, 2 en posgrado, y 76 en bachillerato. Los participantes provinieron de escuelas como el Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa, la Universidad Autónoma de Occidente, la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, y de educación básica: Escuela Primaria 5 de febrero y Jardín de Niños Jean Piaget.

Procedimiento. La indagación se articuló en forma progresiva e interactiva conforme a las orientaciones de Arnal *et al*. (1992) y Yin (2009). Las primeras etapas comprendieron una inmersión en el campo al planear, explorar o reconocer el fenómeno, al igual que plantear interrogantes acerca del objeto de estudio. Consecuentemente, se prosiguió a una fase intermedia en la cual se eligieron a los participantes, así como el diseño de investigación. Posteriormente, se pasó a la recolección, análisis, e interpretación de datos, donde se elevó el nivel de indagación al tomar en cuenta las orientaciones de la Teoría Fundamentada constructivista propuesta por Charmaz (2006), por lo que se utilizó el método de comparación constante, comparando códigos y categorías entre sí, lo que permitió la reflexión profunda en registros de memos, pero también se llevó a cabo un muestreo teórico, es decir, en diversas ocasiones se regresó al campo de investigación a gestionar información adicional para conseguir una saturación teórica con suficiente potencia para sostener una teoría substantiva que respondiera mediante temas y categorías al objetivo y pregunta general del estudio.

RESULTADOS

A continuación, se presenta una teoría substantiva reflejando el fenómeno indagado a lo largo de la investigación. El periodo de confinamiento tuvo efectos negativos tanto en profesores como educandos en Culiacán, Sinaloa, trastocando diferentes aspectos de su realidad. En lo que respecta a los estudiantes, se identificaron categorías de afectación negativa: *vida social*, *aprendizaje*, *motivación*, *trabajo*, *economía*, y *salud*. Por otro lado, las respuestas de los docentes permitieron identificar categorías paralelas a aquellas descubiertas en las declaraciones de los dicentes, a excepción de la *motivación*, entre ellas: *vida social*, *trabajo*, *economía*; no obstante, surgió una categoría propia a su labor educativa: *organización de la enseñanza*. Es sustancial advertir una presencia de apreciaciones positivas respecto al esquema de educación remota de emergencia; sin embargo, estas solo se abordaron superficialmente, dado que el objetivo del estudio fue comprender cómo perjudicó el periodo de contingencia sanitaria a los actores educativos. En seguida, se desglosan los hallazgos mencionados, igualmente reflejados en un diagrama (Figura 2).

Figura 2. Efectos negativos del periodo de confinamiento sobre estudiantes y docentes



Fuente: elaboración propia.

Efectos negativos en estudiantes

El cuestionario se aplicó en febrero y marzo del 2021, conforme a las respuestas recibidas mediante el cuestionario en línea y la observación participante a los 109 estudiantes. Se detectó que 70 (64.22%) fueron afectados en su salud, 14 (12.84%) reportaron no haber sido perjudicados, y 25 (22.93%) no expresaron ningún comentario al respecto. Por otro lado, 25 (22.93%) discentes manifestaron desmotivación, entretanto que el resto no reportó información sobre el tema. Igualmente, 82 (75.22%) alumnos subrayaron una afectación en su vida social, 14 (12.84%) indicaron no haberse visto dañados, mientras que 13 (11.92%) no reportaron nada. Los 109 (100%) declararon efectos negativos en su aprendizaje de algún modo. De igual forma, 30 (25.52%) discentes indicaron haber sido afectados en su trabajo, y el resto 79 (72.47%) no dio información del tema. Por otra parte, 37 (33.94%) educandos señalaron haber sufrido algún tipo de daño económico, 25 (22.93%) afirmaron no sufrir ningún tipo de daño, a la vez que 47 (43.11%) no argumentaron sobre este tema.

A continuación, se presenta una descripción de cada una de las categorías junto con las cuales se presenta una respuesta representativa de los participantes del estudio.

Salud. La pandemia afectó negativamente a un buen número de educandos al generarles problemas de salud, sobre todo en sus emociones, donde algunos jóvenes expresaron depresión. Asimismo, ciertos discentes indicaron no estar contentos con el ambiente que se generó en su espacio y estilo de vida al verse afectados en su felicidad.
De este modo, una joven dijo:

> El no salir a trabajar o convivir con las personas que solía hacerlo me ha afectado enormemente de manera emocional, y de igual manera físicamente ya que he dejado de ejercitarme por la combinación de la carga laboral, obligaciones del hogar, y de la escuela. (Estudiante 37)

Motivación. Se detectó cómo los alumnos sufrieron una desmotivación durante la modalidad educativa emergente. Por un lado, se considera que esto se debió a un factor operativo de carácter académico, donde las instituciones no adaptaron un enfoque más adecuado o flexible de acuerdo con las circunstancias suscitadas por el periodo de confinamiento, el cual cambió el estilo de vida en gran medida del sector educativo presencial. Un discente reportó lo siguiente en este respecto:

> Particularmente, he sentido una carga pesada puesto que, por falta de una evaluación presencial, las instituciones sienten necesidad de asignarnos más actividades de lo que se haría presencialmente. Aunque parezca sencillo trabajar en línea, no es fácil, ya que requiere de disciplina, autonomía y motivación personal. (Estudiante 40)

Vida social. El periodo de confinamiento provocó un miedo en discentes. Algunos indicaron sentir temor de socializar con personas cercanas a ellos y contagiarse de coronavirus. Asimismo, ciertos educandos protestaron el no haber tenido oportunidad de pasar un rato con sus amistades del mismo modo que lo hacían anteriormente, dado que esto los ponía en riesgo del SARS-CoV-2. Véase lo expresado por un adolescente:

> La pandemia me ha afectado de forma directa ya que antes salía a trabajar de lunes a viernes, hacía algunos mandados por la tarde, iba a la universidad los sábados, me paseaba con mis amigos o familiares, podía ir al cine, etc. Ahora no se puede hacer todo eso y es frustrante, es como haber perdido la libertad. (Estudiante 34)

Aprendizaje. La cuarentena que posteriormente pasó a ser un periodo de suspensión indefinido perjudicó considerablemente la experiencia educativa en muchos alumnos. Según declaraciones rescatadas, las distintas actividades de aprendizaje les requirió el uso de tecnología, para lo cual no estaban preparados o bien, no contaban con los recursos con un nivel de potencia suficiente. En tal sentido, un adolescente comentó:

> Las clases a distancia provocan que algunas actividades no se entiendan bien. En ocasiones, tenemos que estar poniendo recargas, dado que muchos no contamos con internet. También, a veces pasamos de una aplicación a otra debido a la mala conectividad, o a su mal funcionamiento. (Estudiante 30)

Igualmente, algunos estudiantes de nivel superior aceptaron que la educación remota de emergencia trajo consigo muchos beneficios. No obstante, el impacto formativo no tuvo el mismo efecto. Un discente de licenciatura reportó al respecto:

> …me ha afectado en atender las clases, porque ahora son desde casa. Creo que no aprendemos de igual manera que presencialmente; como diría Vygotsky, el aprendizaje es social, y hoy no se da este factor. Aunque esta educación a distancia tiene sus beneficios, prefiero el modo presencial. (Estudiante 34)

Trabajo. Algunos adolescentes en bachillerato o nivel universitario tienen necesidad de trabajar. Sin embargo, el tiempo de confinamiento les perjudicó debido a que ciertas empresas fueron obligadas a suspender actividades, lo que afectó monetariamente a estudiantes trabajadores al dejar de recibir ingresos. Así lo sostuvo un discente:

> Me afectó un poco en el trabajo porque cerraron todo por un tiempo y eso ocasionó un cambio en nuestra economía. Esto se vio aún más para aquellas familias que se enfermaron de coronavirus, puesto que los medicamentos son muy costosos. (Estudiante 4)

Aquellos educandos que se convirtieron recientemente en padres de familia se vieron perjudicados por efectos colaterales del confinamiento. Esto se debió a que algunos tenían el apoyo para el cuidado de sus recién nacidos; no obstante, los alumnos tuvieron que ideárselas en dar seguimiento a responsabilidades del hogar y laborales, sin descuidar a sus bebés al no ser prudente encargarlos con familiares mayores.

> Lo difícil fue al principio. Algunas veces, al estar en clase tenía que atender a mi bebé, ya que por la situación mi mamá no debía cuidarlo y mi esposo estaba trabajando. Recientemente, ha sido más fácil porque después de varios meses he organizado mis actividades, lo cual fue posible hasta hace poco ya que solo aceptaban a hijos de doctores en guarderías, y últimamente a todos. (Estudiante 35)

Economía. Los jóvenes trabajadores expresaron sentir temor que el estado decidiera decretar nuevamente una suspensión total de actividades laborales y empresariales. Esto a raíz de que muchas personas no seguían los protocolos de seguridad emitidos por las autoridades de salud, lo cual vendría a afectar los ingresos económicos de familias

mexicanas. A continuación, se refleja un comentario al respecto, "…tengo compañeros que simplemente no les importa; no siguen las indicaciones para prevenir el contagio de COVID-19. No usan cubrebocas, es realmente estresante, ojalá no suspendan todo otra vez porque me voy a quedar sin trabajo y sin dinero" (Estudiante 71).

Efectos negativos en docentes

Conforme a las respuestas recibidas mediante el cuestionario en línea en febrero y marzo del 2021 y la observación participante a los 13 educadores, se detectó que 12 (92.30%) fueron afectados en su salud, mientras que 1 (7.69%) reportó lo opuesto. Igualmente, 12 (92.30%) maestros subrayaron una afectación en su vida social, entretanto que 1 (7.69%) indicó no haberse visto dañado. Los 13 (100%) pedagogos declararon efectos negativos en el aprendizaje de educandos. Por otra parte, 10 (76.92%) maestros sostuvieron efectos negativos en su situación laboral, y 3 (23.07%) reportó lo contrario. En cuanto al daño económico, 12 (92.30%) señalaron haber sido perjudicados, y 1 (7.69%) manifestó lo opuesto. En la organización de la enseñanza, 6 (46.15%) profesores argumentaron haberse visto afectados, a la vez que 3 (23.07%) subrayaron el hecho de no haber tenido problemas, y 4 (30.76%) no expresó información al respecto.

En seguida, se describe cada una de las categorías acompañadas de una aportación representativa de alguno de los profesores que formaron parte de la investigación.

Vida social. Algunos maestros acentuaron una interferencia de sus actividades laborales con su rutina diaria. También, les afectó ya que tanto sus hijos como ellos necesitaron herramientas digitales para realizar sus responsabilidades educativas, aunque no todos contaron con suficientes recursos tecnológicos para cada integrante de su familia. Un pedagogo remarcó:

> Me ha tenido bastante estresada este periodo de pandemia por coronavirus, puesto que mis horarios se han visto contrapuestos con las clases de mis hijos. Solo tenemos dos dispositivos y somos cuatro los que ocupamos estar conectados en línea al mismo tiempo. (Docente 4)

Aprendizaje. Algunos educadores argumentaron una disminución de calidad en evidencias académicas presentadas por discentes. Además, mostraron una gran preocupación, puesto que muchos estudiantes estuvieron en condiciones de desigualdad social al no contar con los recursos tecnológicos necesarios para un aprendizaje pertinente. A continuación, se presenta un comentario en tal sentido:

> Algunos alumnos argumentaron no tener internet. También, hubo aquellos que se fueron a vivir a lugares sin cobertura. Por otra parte, no existió forma de comprobar si el alumno en verdad no tenía acceso o simplemente se abstuvo a trabajar, un factor considerado complejo durante la evaluación. (Docente 9)

Salud. Además de haber existido educadores contagiados del coronavirus, algunos fueron afectados en su salud al dejar a un lado cuestiones personales importantes para atender la alta demanda laboral. Otro aspecto preocupante es que ciertos trabajadores se vieron perjudicados en la atención que reciben a través de su hospital, puesto que no se estuvo consultando en el área de especialidades, solo casos extremos en urgencias, lo cual los conllevó a gastar en clínicas particulares.

> Ha sido muy estresante, no me atienden en el área de especialidades, las autoridades se justifican con el motivo de que estamos en tiempo de confinamiento. Esto me ha generado un gasto económico que me ha perjudicado demasiado, deberíamos de seguir teniendo acceso a una atención médica al igual que antes. (Docente 13)

Economía. Algunos profesores participantes subrayaron que se vieron perjudicados económicamente al pasar mayor tiempo atendiendo a educandos bajo un formato más personalizado. Esto a su vez los conllevó a tener que invertir dinero en sus equipos tecnológicos de tal manera que les rindieran en sus actividades laborales diarias.

> Es demasiado el tiempo que dedico a responder mensajes por teléfono, desatiendo algunos quehaceres del hogar y tengo que invertir dinero en la mejora de mi equipo de cómputo y celular para atender los requerimientos del trabajo. (Docente 5)

Organización de la enseñanza. Algunos maestros sostuvieron que el trabajo desde casa les requirió pasar más tiempo en su labor educativa. Incluso, los profesores se vieron en la necesidad de trazar actividades para alumnos que contaban con conectividad y recursos, pero también una estrategia para aquellos con insuficientes medios tecnológicos en el hogar. Evidentemente, esto fue una medida pertinente de atención estudiantil y bien merecida; sin embargo, les aumentó la carga laboral. Véase el siguiente comentario:

> Me la paso todo el día en el teléfono o en el ordenador. Además, tengo que estar con el pendiente de qué hacer con aquellos estudiantes que no cuentan con computadora o internet. No me molesta mi trabajo, pero esta modalidad me ha consumido demasiado física y mentalmente. (Docente 2)

DISCUSIÓN

A continuación, entran a discusión investigaciones recientes relacionadas con la educación en tiempos de pandemia, con el afán de comparar sus resultados con los obtenidos en el proceso indagatorio del presente. Adicionalmente, se reflexiona argumentativamente sobre la metodología empleada.

El primer trabajo por revisar es el de Miguel (2020), cuyo objetivo fue reflejar sentimientos de agentes educativos en el nivel superior en su quehacer formativo ante el confinamiento a causa del coronavirus. La investigación arrojó resultados en aspectos formativos. En cuanto al aspecto relacionado con su educación, los hallazgos del estudio identificaron que la pandemia tuvo efectos negativos asociados con la categoría de *aprendizaje* de esta investigación, donde el 18.57% de los encuestados manifestó estar inconforme, pero al mismo tiempo expresaron presión y preocupación por la situación. Además, el 6.6% de los pedagogos indicaron sentir incertidumbre y sobrecarga laboral.

El segundo estudio es el llevado a cabo por Pachay y Rodríguez (2021), cuyo objetivo general fue investigar la deserción, a fin de establecer medidas que motiven al discente a continuar con su educación. Los resultados permitieron ver la razón por la cual los

alumnos han abandonado el sistema escolar; por ejemplo, por situaciones de carácter económico y de conectividad, aspectos asemejados con los supuestos planteados en el presente, al igual que en otros procesos indagatorios o reflexivos (Mendoza, 2020). Similar a lo derivado de este trabajo, los investigadores procuraron apoyar a los estudiantes según sus posibilidades en términos de recursos tecnológicos y competencias pedagógicas. Más aún, en distintos contextos regionales, los agentes se adaptaron a un estilo de vida en el que se combinó el compromiso laboral, educativo, obligaciones de casa, y convivencia (Ruiz, 2020).

En tercer momento, se tiene la contribución de García (2021), quien presenta una reflexión teórica y documental que vislumbra los efectos dañinos del confinamiento. Según el autor, las consecuencias podrían reflejar una pérdida irrecuperable de aprendizajes, lo cual consecutivamente resultaría en abandono escolar. Asimismo, el experto argumenta cómo la conectividad, el internet, e infraestructura tecnológica deberían ser una gestión obligatoria continua por parte de los gobiernos a nivel mundial para garantizar el derecho universal a la educación y reducir la brecha digital.

En cuarto lugar, se encuentra el estudio llevado a cabo por Bao (2020) en China, en el que se presenta una serie de propuestas a fin de dar seguimiento educativo en tiempos de COVID-19. Dentro del procedimiento indagatorio, la experta descubrió que los educandos enfrentaban problemas relacionados con el perfil ideal que deberían tener ante la educación remota de emergencia, con esto se apoya lo sostenido por Burns (2011) quien subraya sobre el perfil del estudiante ante un entorno formativo a distancia. Las dificultades presentadas por los discentes chinos obedecieron a una falta de autodisciplina, de materiales de aprendizaje pertinentes, y de ambientes de aprendizajes idóneos al momento de estar aislados en casa.

Los hallazgos del estudio de Bao (2020) guardan cierta relación con los valores teóricos del presente trabajo, dado que la observación participante permitió interpretar la falta de preparación de los estudiantes para realizar sus actividades educativas. De ahí el énfasis

que se hace en promover de manera permanente programas de capacitación que incluyan a docentes y discentes dentro de la misma experiencia de aprendizaje.

En quinto lugar, se revisa el estudio realizado por Llanes y Pacheco (2021) cuyo objetivo general fue plantear la problemática del trabajo en casa, así como también el cuidado de infantes entre los 0-12 años ante el contexto del periodo de confinamiento por coronavirus. Los resultados de la indagación permitieron dar cuenta el modo en que las mujeres en casa presentaron dificultades para llevar a cabo un estilo de vida de buena calidad, debido a que a consecuencia del periodo de confinamiento las tareas del hogar se intensificaron, especialmente para las madres con familias numerosas, con el cuidado de los hijos, el apoyarles en la elaboración de actividades escolares, sobre todo en el cuidado de los más pequeños, todo esto aunado a responsabilidades que se les adhieren por “default”; lavado de ropa, preparación de comida, limpieza del hogar, entre otras.

Los hallazgos presentados por Llanes y Pacheco (2021) en relación con la situación del trabajo no remunerado de mujeres con hijos e hijas, se asemeja en gran medida con algunos de los resultados arrojados en el presente. Al igual que las investigadoras, esta investigación dio cuenta de las dificultades vividas por las mujeres a cargo de sus hijos y el hogar, la problemática en casa ocasionada por la combinación de actividades laborales, educativas, y otras responsabilidades en un mismo tiempo y espacio, alcanzando un promedio de 600 minutos al día según las autoras citadas.

En otro orden de ideas, se agotaron todos los recursos para darle validez al presente proceso indagatorio del método de estudio de casos múltiples, procurando evitar posibles sesgos. Mas no se descartan las posibles críticas que puedan surgir, sobre todo desde perspectivas positivistas o de corte experimental. Una razón por la que esta metodología ha sido cuestionada es por el nivel de rigor, al momento de presentarse evidencia dudosa o con insuficiente profundidad; no obstante, esto puede ser también el caso de estudios de corte positivista-experimental. La acumulación de información y longitud del estudio

es otra de las frecuentes quejas al método, más no significa que esto sea un padrón repetitivo o generalizable en toda investigación (Yin, 2009).

Por un lado, se considera que se redujeron los sesgos que se pudieran haber presentado en el proceso indagatorio a través del razonamiento inductivo, elevando la rigurosidad del estudio por medio de la Teoría Fundamentada constructivista y su razonamiento abductivo. Las bases del interaccionismo simbólico justifican filosófica y epistemológicamente el conocimiento generado, esto se evidencia mediante la reflejada comprensión empática de la realidad y experiencias de los participantes del estudio ante un proceso social (Charmaz, 2006), es decir, el periodo del confinamiento por COVID-19. Todo esto, desde un modo distintivamente humanista en el proceso de indagación e interacción con los agentes educativos en la construcción e interpretación de sus realidades (Advincula *et al*., 2017), así como también al apelar a una constante reflexión y retorno al campo de investigación con el objeto de recolectar más información a fin de dar un mejor soporte teórico a los resultados.

Dicho lo anterior, y en seguimiento de los pensamientos de la corriente de interaccionistas simbólicos y humanistas, se logra percibir la forma en que se construye la sociedad y sus realidades por medio de la interacción. Las acciones que se desprenden en la sociedad mexicana, particularmente en el contexto educativo, dan pauta para que se deriven significados que pudieran caber dentro de sentimientos positivos o negativos respecto a las vivencias de las personas en el sistema social.

CONCLUSIONES

En conclusión, se puede indicar que se logró describir hasta cierto punto la forma en que el periodo de confinamiento a causa de la contingencia sanitaria por coronavirus tuvo efectos desafortunados sobre educadores y educandos en diversas dimensiones. No obstante, se considera necesario continuar el proceso indagatorio con mayor profundidad mediante estudios de casos adicionales, pero al mismo tiempo recurriendo a diferentes técnicas de recolección de información, a fin de lograr una teoría más sólida.

A pesar de que el estudio no determinó una hipótesis experimental puesto que se optó por una metodología de corte inductivo-interpretativo, es posible considerar una aceptación del supuesto de investigación planteado inicialmente como teoría. En tal, se afirma que la pandemia afectó tanto a los educandos como a los educadores participantes citados en este trabajo. Existió una brecha digital que impidió a muchos discentes tener una formación pertinente, pero también se vieron perjudicados aquellos docentes que no contaron con las competencias y herramientas tecnológicas óptimas para operar softwares o plataformas que les permitieran dar seguimiento de calidad a sus aprendices.

Finalmente, se abre un espacio reflexivo reconociendo que la teoría presentada no es una realidad generalizada. Cada individuo vive una verdad de acuerdo con su situación personal, familiar, o sociocultural. Al igual que esta investigación arrojó resultados que probablemente sean negativos para algunos lectores, otras investigaciones pueden reflejar proyectos de intervención exitosos o incluso efectos positivos que ha traído consigo la pandemia en comunidades educativas.

REFERENCIAS

Advincula, L., Almirón, M., Caritas, I., Quispitupa, D., y Gutiérrez, R. (2017). Paradigma psicodidáctico humanista y sus aplicaciones. *Revista Psicológica Herediana, 9*(1-2), 40-50. https://doi.org/10.20453/rph.v9i1-2.3005

Arnal, J., del Rincón, D., y Latorre, A. (1992). *Investigación educativa: Fundamentos y metodología*. Barcelona: Labor.

Ary, D., Jacobs, L. y Razavieh, A. (2010). *Introduction to research in education* (8th edition). Belmont, California: Wadsworth, Cengage Learning.

Bao, W. (2020). COVID–19 y la enseñanza en línea en la educación superior: Un estudio de caso de la Universidad de Pekín. *Human Behavior and Emerging Technologies*, *2*(2), 113-115. https://doi.org/10.1002/hbe2.191

Burns, M. (2011). *Distance education for teacher training: Modes, models and methods*. Washington: Education Development Center.

Capra, F. (1996). *La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los seres vivos*. Barcelona: Anagrama.

Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. London: Sage Publications.

Chaves, A. N. (2017). La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI. *Revista Academia & Virtualidad*, *10*(1), 23-41. https://doi.org/10.18359/ravi.2241

Esteban, E., Cámara, A., y Villavicencio, M. del C. (2020). La educación virtual de posgrado en tiempos de COVID-19. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, *13*(especial), 82-94. http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/2241/3243

García, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: Preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, *24*(1), 09-32. https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28080

Hewitt, J. (1984). *Self and society: A symbolic interactionist social psychology* (tercera edición). Boston: Allyn and Bacon.

Llanes, N., y Pacheco, E. (2021). Maternidad y trabajo no remunerado en el contexto del Covid-19. *Revista Mexicana de Sociología, 83*(especial), 61-92. http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2021.0.60069

Lewis, J. D. y Smith, R. (1980). *American sociology and pragmatism: Mead, Chicago sociology, and symbolic interaction*. Chicago: University of Chicago Press.

Manis, J., y Meltzer, B. (1978). *Symbolic interaction: A reader in social psychology* (tercera edición). Boston: Allyn and Bacon.

Mendoza, L. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, *50*(especial), 343-352. https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.119

Miguel, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: Una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, *50*(especial), 13-40. https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95

Pachay, M., y Rodríguez, M. (2021). La deserción escolar: Una perspectiva compleja en tiempos de pandemia. *Polo del Conocimiento*, *6*(1), 130-155. https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2129

Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea* (tercera edición). México: McGraw-Hill.

Ritzer, G. (2011). *Sociological theory* (octava edición). Nueva York: McGraw-Hill.

Ruiz, G. (2020). Covid-19: Pensar la educación en un escenario inédito. *Revista mexicana de investigación educativa, 25*(85), 229-237. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662020000200229

Secretaría de Educación Pública. (2020). *Boletín No. 167.Trabaja SEP para mitigar la deserción y el abandono escolar ante la pandemia por el COVID-19* [en línea]. https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-167-trabaja-sep-para-mitigar-la-desercion-y-el-abandono-escolar-ante-la-pandemia-por-el-covid-19?idiom=es.

Velásquez, R. (2020). La educación virtual en tiempos de Covid-19*. Revista científica internacional*, *3*(1), 19-25. https://doi.org/10.46734/revcientifica.v2i1.8

Villafuerte, P. (2020). *Educación en tiempos de pandemia: COVID-19 y equidad en el aprendizaje* [en línea]. https://observatorio.tec.mx/edu-news/educacion-en-tiempos-de-pandemia-covid19.

Yin, R. (2009). *Case study research: Design and methods* (cuarta edición, volúmen 5). Thousand Oaks, California: Sage Publications.